

Los inmigrantes semitas en la Argentina: entre el crisol de razas y el multiculturalismo

Reflexiones en torno al libro de CIVANTOS Christina: ***Between Argentines and Arabs: Argentine Orientalism, Arab Immigrants, and the Writing of Identity***, State University of New York Press, Albany, NY 2006, 269 pp.

Raanan Rein
Universidad de Tel Aviv

En un sondeo realizado en 1992 en la Argentina, aproximadamente un tercio de los 1900 entrevistados de la Capital Federal y de diversas provincias consideró a los judíos y los árabes como los grupos menos integrados a la vida argentina, mientras que un porcentaje aún mayor los consideraba como pertenecientes a un pueblo separado.¹ Estas respuestas reflejaban la persistencia de viejos estereotipos sobre estos dos grupos de inmigrantes semitas.

Las primeras representaciones de árabes en la Argentina fueron anteriores a la llegada de inmigrantes de ese origen. No debe sorprender que dichas representaciones hayan sido de tipo esencialista. Imágenes de Oriente ya aparecen en los textos fundacionales de la literatura argentina y del nacionalismo cultural, a partir de 1840, de la pluma de autores como Domingo F. Sarmiento (en *Facundo* y en *Viajes*) y Leopoldo Lugones (en *El Payador*). Algunos basaban su visión de los árabes en antiguas obras literarias e históricas de España, donde se tuvo que lidiar con Al Andalus y la Reconquista, por lo que a menudo los árabes aparecían como bárbaros o como figuras envueltas en un halo de romanticismo. De una manera semejante, estos autores argentinos vinculaban a veces la figura del árabe con la del gaucho, al tiempo que bregaban por una u otra política cultural. De todas formas, pasaron varias décadas desde la llegada de los primeros inmigrantes árabes a las costas argentinas, en la década de 1860, hasta la aparición de la figura del *turco* en los textos literarios, en la década de 1920, cuando el imperio otomano ya había dejado de existir. Las mismas actitudes fueron manifestadas hacia los judíos, ya que también acerca de ellos existían estereotipos ampliamente

¹ Edgardo Cattenberg and Nora Vanoli, "Attitudes toward Jews in Argentina: A Public-Opinion Survey", American Jewish Committee, New York 1993; Civantos, *Between Argentines and Arabs*, p. 15.

difundidos antes de que comenzaran a llegar desde África del Norte o desde Europa Oriental al Río de la Plata.²

Los argentinos empezaron a utilizar el término "sirio-libanés" en los años 20 del siglo pasado. No obstante, este término es problemático por diversas razones: ¿acaso incluye a argentinos palestinos, o a inmigrantes de África del Norte, sean estos musulmanes o judíos, de Marruecos o de Argelia? ¿Y qué sucede con el término *turco*? ¿Abarca también a los mesorientales arribados a la Argentina después del colapso del imperio otomano (cuando conviene recordar que Turquía, definitivamente, no es un país árabe)? Al mismo tiempo, con frecuencia se hacía referencia a los judíos como *rusos*, aunque de hecho muchos de ellos procedían de otras partes de Europa Central y Oriental o de la cuenca del Mediterráneo. Todos estos términos tienden a la sobresimplificación, agrupando en una misma categoría y con una misma etiqueta a inmigrantes de orígenes diversos, y a veces hasta en conflicto por razones regionales, nacionales, étnicas o religiosos (por ejemplo al llamar *turco* a un armenio).

Al igual que en otros casos de inmigración, se debe analizar, entre otras cosas, los factores que llevaron a un grupo determinado a abandonar su lugar de residencia y partir en rumbo a ciertos países y no otros. A fines del siglo XIX, los judíos de Europa Oriental, especialmente los de las regiones que hoy pertenecen a Polonia y a la parte occidental de Rusia, sintieron una gran presión para buscar un futuro mejor fuera del continente europeo. El acoso físico, las presiones sociales y las penurias económicas contribuyeron, cada uno su parte, en tal dirección. Hacia la misma época, desde mediados del siglo XIX, la crisis del imperio otomano fue acompañada de persecuciones a las minorías cristianas, un creciente nacionalismo árabe y el servicio militar obligatorio. Asimismo, los cambios económicos fueron haciendo que gradualmente las cosas se dificultaran para un número cada vez mayor de artesanos y pequeños comerciantes. La inmigración sirio-libanesa surgió entonces de una combinación de factores políticos, económicos, religiosos y culturales.³ Las Américas –Norte y Sur--,

² Para el estudio de la presencia en la Argentina de estos dos grupos de inmigrantes desde una perspectiva comparativa, véanse Ignacio Klich (comp.), *Árabes y judíos en América Latina: historia, representaciones y desafíos*, Buenos Aires: Siglo XXI 2006; Ignacio Klich and Jeffrey Lesser (eds.), *Arab and Jewish Immigrants in Latin America*, London: Frank Cass 1998, así como el número monográfico que estos dos historiadores editaron, "Turco Immigrants in Latin America", *The Americas* (Vol. 53, No. 1: 1996). Al respecto ver también Susana Bianchi, *Historia de las religiones en la Argentina. Las minorías religiosas*, Buenos Aires: Sudamericana 2004.

³ Véase por ejemplo: Albert Hourani and Nadim Shedhadi, eds., *The Lebanese in the World: A Century of Emigration*, London: The Centre for Lebanese Studies, 1992. Para la inmigración judía a la Argentina, ver el ya clásico libro de Haim Avni, *Argentina y las migraciones judías: de la Inquisición al Holocausto y después*, Buenos Aires: Editorial Milá 2005.

parecían prometer prosperidad y un futuro mejor, tanto para los judíos como para los árabes. La Argentina se convirtió en el hogar de cientos de miles de ellos. La mayor parte llegó a la región entre fines de 1870 y 1930, y muchos ascendieron a posiciones destacadas en las esferas sociales, económicas, artísticas y políticas (de quienes Carlos Saúl Menem probablemente sea el ejemplo más sobresaliente).

Efectivamente, judíos y árabes, entre otros, se beneficiaron de las puertas abiertas del país sudamericano, pero también sufrieron, desde fines del siglo XIX, la desilusión provocada por los esfuerzos de las elites argentinas por "blanquear" o "europeizar" su país. De tal manera que los dos grupos étnicos debieron afrontar un sentimiento general contrario a los inmigrantes. Con el telón de fondo del nacionalismo, el autoritarismo y la xenofobia crecientes, en especial en las tres primeras décadas del siglo XX, los inmigrantes semitas -- fueran éstos árabes cristianos, judíos de Europa Oriental, árabes musulmanes o árabes judíos -- que no eran considerados "blancos" o católicos, eran vistos como indeseables. Según el discurso positivista argentino, quienes llegaban de lugares que no fueran la parte norte de Europa eran considerados elementos racialmente inferiores, enfermos/ morbosos y contaminantes.

Un artículo del *Buenos Aires Herald* de 1898 reflejaba esta actitud: "¿Estamos convirtiéndonos en una república semita? La inmigración de judíos rusos es ahora la tercera más larga en la lista, mientras que árabes sirios (*turcos*) y árabes también están acudiendo en tropel hacia estas costas".⁴ En la prensa escrita en español se publicaban artículos de tenor similar. En 1910, *La Nación* escribió que el deplorable buhonerismo de baratijas por parte de los sirio-libaneses era una afrenta a la sociedad argentina y llamaba a que se restringiera la inmigración de levantinos.⁵ Cuestiones raciales, y no sólo económicas, podían utilizarse como argumentos contra los nuevos argentinos de origen judío o árabe.

El libro de Christina Civantos, que cubre el período entre la década de 1880 y la de 1950, se ocupa del discurso argentino sobre los árabes y el Oriente al construir una cultura nacional argentina y de la formación de una identidad argentina-árabe entre inmigrantes con diferentes antecedentes lingüísticos y culturales. Este fascinante

⁴ Citado en Ignacio Klich, "Criollos and Arabic Speakers in Argentina: An Uneasy *Pas de Deux*, 1888-1914", *ibíd.*, p. 266. Ver también Daniel Lvovich, "Crisis económica y reacción anti-inmigratoria en la Argentina de 1890: la representación de árabes y judíos en *La bolsa* de Julián Martel", en Klich, *Árabes y judíos en América Latina*, pp. 291-305.

⁵ Citado en Carl Solberg, *Immigration and Nationalism, Argentina and Chile, 1890-1914*, Austin: University of Texas Press, 1970, pp. 88-89.

estudio se basa en una lectura minuciosa de los escritos de argentinos de ascendencia europea al respecto (incluyendo a Jorge Luis Borges y Roberto Arlt) y de inmigrantes árabes en la Argentina (particularmente novelas y ensayos históricos). Sigue la argumentación de Edward Said sobre el orientalismo, especialmente en lo que se refiere al posicionamiento del yo en relación a un otro exótico. Al fin y al cabo, los criollos del Plata, en gran medida definieron su identidad en contraposición a la de pueblos indígenas y de diversos grupos inmigrantes.

Si bien a veces peca de un uso exagerado del argot académico de los estudios culturales y poscoloniales, el libro de Civantos contribuye a subsanar la relativamente poca atención que se ha prestado al estudio de la producción literaria árabe argentina. Además, ofrece una nueva perspectiva acerca de las formas en que estos inmigrantes pueden desafiar u obtener acceso a las formulaciones de la identidad nacional argentina o de la identidad cultural árabe. En otras palabras, la autora muestra cómo argentinos árabes han intentado reconfigurar los límites del mundo árabe a través de su continua participación en su producción cultural; cómo se han esforzado por romper el cerco de la cultura nacional que los excluía en la Argentina respondiendo a discursos orientalistas; y cómo, al mismo tiempo, buscaron la manera de conectarse a la comunidad nacional argentina. De esta forma, al analizar las obras de autores como Ibrahim Hallar, Juan Yaser o Emin Arslan, Civantos ayuda a expandir la pluralización de la cultura argentina a otra minoría.

No obstante, cuando lee críticamente textos argentinos y revela sus prejuicios ocasionalmente anti-árabes, la autora no siempre toma en cuenta la inmensa brecha entre el discurso público de grupos, organizaciones e individuos, por un lado, y las prácticas sociales, por el otro. Esto recuerda la vasta literatura sobre el antisemitismo en la Argentina, la cual genera la falsa impresión de que la vivencia judía en dicho país fue una pesadilla constante a lo largo del siglo XX. Después de todo, tanto judíos como árabes participaron y se beneficiaron del espectacular éxito económico argentino posterior a 1900, al mismo tiempo que sufrían diversas formas de discriminación.

Cabe mencionar, además, el hecho de que Civantos también examina cómo argentinos árabes usaron formas de orientalismo como una estrategia de resistencia ante el nacionalismo argentino. Lo que nos recuerda las tempranas investigaciones de Jeffrey Lesser, que señalaban la forma en que los judíos utilizaban los

estereotipos antisemitas para garantizar sus permisos de entrada y mejores posiciones en Brasil.⁶

El libro de Civantos es una importante contribución a los estudios étnicos en la Argentina, especialmente en lo que se refiere a las comunidades semitas. Lo podemos considerar como una invitación más para llenar cierto vacío en la historiografía existente. En este sentido, hay que recordar que (a) la mayor parte de los estudios sobre argentinos árabes hasta ahora se habían ocupado del grupo más nutrido, el de los árabes cristianos, con una atención mucho menor dedicada a los de fe musulmana. De modo similar, la mayor parte de los estudios de argentinos judíos se ha centrado en los askenazíes de Europa Central y Oriental, dedicando una escasa atención a los sefarditas provenientes de países árabes y de la cuenca del Mediterráneo; (b) faltan aún estudios comparativos acerca de las experiencias judía y árabe en la Argentina. Sin obviar la existencia de tensiones y competencias entre unos y otros, también es cierto que, por lo menos en la primera mitad del siglo XX, antes del establecimiento del Estado de Israel, estas comunidades compartieron vivencias similares y, en muchos casos, tuvieron intereses comunes ante una sociedad receptora en la cual su lugar y posicionamiento no estaban claramente definidos.⁷

⁶ Jeffrey Lesser, *Welcoming the Undesirables: Brazil and the Jewish Question*, Berkeley: University of California Press, 1994.

⁷ Alberto Tasso, "Amigos, socios y contertulios. Vínculos personales y espacios de sociabilidad entre árabes y judíos en el norte argentino", en Klich, *Árabes y judíos en América latina*, pp. 77-103"; Ignacio Klich, "Árabes, judíos y árabes judíos en la Argentina de la primera mitad del novecientos", *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe* (EIAL), Vol. 6, Nº 2 (1995): pp. 109-143.